

Ponencia presentada por integrantes de Mesa Joven – Algeciras.



Neiva-Huila, 03 septiembre del 2014.

Desde tiempos inmemorables la violencia ha estado presente en nuestro territorio y más en la zona rural del municipio de Algeciras, la mayoría de los casos ocurre por el conflicto armado generado por la fuerza pública y la guerrilla del grupo armado ilegal FARC –EP.

La más afectada por este conflicto ha sido la población campesina, y en una gran proporción la juventud. Siendo desplazados, atemorizados e inmersos en los continuos enfrentamientos entre el ejército y la guerrilla, que de alguna u otra forma impacta en el desarrollo económico y social de la región, así como también tiene consecuencias psicológicas en la población, en especial en niños, niñas, adolescentes, jóvenes y también en adultos campesinos. Pero, así mismo estos actos de violencia han llegado hasta territorios urbanos donde los jóvenes además de ser víctimas de reclutamiento forzado no sólo por grupos al margen de la ley, sino también la Fuerza Pública en este caso por el Ejército Nacional que por allí abunda.

La organización mesa joven, desde sus principios morales abanderados a partir de su creación por la defensa de los derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, ha emprendido un trabajo social en zonas rurales y urbanas, dinamizado por talleres, charlas, reuniones, encuentros estudiantiles y juveniles; donde se han dado a conocer los derechos y rutas de defensa a la hora de ser vulnerados y como proceder ante las instancias legales.

Además, tenemos la vinculación de estudiantes de secundaria a nuestra organización, que hacen parte de uno de los procesos de la Asociación Nacional De Estudiantes De Secundaria ANDES. Que su vez han trabajado en pro de la solución del conflicto armado del país, identificados por los propósitos de la Mesa Joven.

Los jóvenes del Algeciras nos sentimos afectados desde el pasado 6 de agosto del 2013 por la su creación del batallón de alta montaña N° 9 que fue ubicado en nuestro municipio y en las inspecciones de Guayabal y Balsillas pertenecientes al departamento del Caquetá al mando del Teniente Coronel Juan Carlos Mojica. Desde la creación de este batallón al cual fueron incorporados 1500 soldados que sumados a los que habitaban regularmente esta zona incrementó a 3.500 soldados para esta batallón de guerra. Algeciras quedó completamente militarizado, en la zona urbana, el batallón se encuentra ubicado a menos de 600 metros del único colegio urbano donde estudian más de 1.000 estudiantes entre niños y jóvenes. Constantemente militares visitan el colegio y brindan charlas a los estudiantes incitando a pertenecer al Ejército como una mejor opción de vida.

Como principio de la organización y a consecuencia del riesgo que nos trajo la implementación de este batallón.

1. empezamos a rechazar la militarización de la zona urbana señalando el riesgo para la población civil que militares armados se encuentren en lugares públicos y cerca de

las viviendas, por enfrentamientos o atentados de la guerrilla y el uso como escudo de la población.

2. realizando talleres y charlas con el fin de promover la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, para mostrar paso a paso como podemos ser objetores de conciencia.

3. hicimos un mitin en rechazo a las batidas del ejército que son ilegales de acuerdo a lo establecido por la sentencia C - 879 de 2011.

4. Humanidad Vigente, el observatorio sur colombiano de derechos humanos y violencia OBSURDH, y jóvenes de otros municipios hicimos un taller de 4 días en Algeciras-Huila donde participaron más de 30 personas entre ellos adolescentes, jóvenes, niños, niñas, y personas en condición de discapacidad que se concluyó con la elaboración un mural dónde rechazamos la militarización de la vida juvenil, la violación de los derechos de las mujeres, expresamos nuestro deseo de no continuar con una guerra heredada de más de 60 años

5. Rechazamos junto a la asociación de trabajadores campesinos de Algeciras ASTRACAL las acciones de militares del Batallón de alta montaña N°9 que atentan y criminalizan a los campesinos del Pato, Basillas, guayabal como también del sur de Algeciras (la laguna, Quebradón Sur, El Toro, La Arcadia) acusándolos de colaboradores de las FARC-EP, o guerrilleros, aturdiéndolos con artefactos explosivos, disparándole a sus casas, dejando implementos de guerra, reteniéndolos por horas, empadronándolos, con el argumento de que ese es su trabajo, que para eso están allí y que la población tiene que aguantarse.

6. Hicimos un llamado público a la Personería Municipal a revisar las acciones que los militares que practican a la entrada de la zona urbana en el lugar donde se encuentra ubicado el batallón, pues piden documentación y demoran más de 10 minutos los papeles además a sabiendas que un militar no está asignado a pedir cédulas u otro documento de identidad, fotos que toman a las personas que llegan, esculcan sus equipajes hasta no más poder no obstante a esto a los jóvenes le aplican una requisa morbosa tocando sus genitales con la excusa de que es una requisa como lo expresaron en su momento varios jóvenes de la zona.

7. Con la organización juvenil mesa joven hemos presentado ante varios escenarios de derechos humanos la denuncia por reclutamiento forzado en las batidas ilegales por parte del Ejército Nacional tanto en zona rural como urbana. Los militares se instalan en puntos estratégicos de la vía donde retienen a los jóvenes y son obligados a prestar servicio militar sin tener en cuenta las condiciones especiales de hijo único, víctima; estudiante u objetor de conciencia; en algunos casos son morbosos, son transportados en camiones como ciudadanos de segunda clase y sin derechos. Para los militares sólo se trata de un proceso de incorporación un servicio a la patria, esa patria hipócrita que es Colombia la cual está llena de intereses económicos y políticos a favor de un pequeño sector de la población, la vinculación al Ejército en zonas de

conflicto tiene un impacto social devastador, como lo han manifestado los grupos de trabajo de la organización con las siguientes consecuencias:

A. el desplazamiento de familias; en la mayoría de casos ocurre que se deben ir de las zonas de conflicto por miedo a que otro de los familiares deba irse a las filas contrarias o que de repente sean víctimas de amenazas o represalias.

B. jóvenes presos en sus casas: muchos niños niñas jóvenes deben vivir casi que presos en sus casas debido a que persiste el temor a que sean vinculados al conflicto y víctimas del mismo.

Por esto hacemos el llamado a que se realicen acciones concretas frente a esta institución que dice ser legal pero en realidad retiene y de manera arbitraria a los jóvenes, sin importar que son sujetos de derecho como cualquier ciudadano y ciudadana. No se diferencia mucho la fuerza pública de la guerrilla cuando éstos también ejecutan civiles, amenazan retienen y desplazan a la población.

Esta ha sido parte de nuestra incidencia en nuestro territorio y el cómo ha procedido la organización mesa joven denunciando estas conductas militares que contradicen los derechos a la paz, y la integridad afectando la tranquilidad de la población algecireña.

Saludamos y agradecemos fraternalmente a todos los participantes de este foro.

“Por la eliminación al servicio militar obligatorio luchamos, con la objeción de conciencia a la militarización de la vida juvenil le apostamos a la paz”
Organización Mesa Joven